



FORUM EUROPA

TRIBUNA DE SOCIEDAD Y POLÍTICA

Conferencia y Coloquios celebrados en el
Fórum Europa,
en Madrid, el 10 de diciembre de 2002

Federico Trillo
Ministro de Defensa

Con la colaboración de
ING Direct - BT - Mercadona

En noviembre de 2002 se celebró en Praga la Cumbre de la Alianza Atlántica, de la OTAN, entre los Jefes de Estado y de Gobierno en Praga, que ha supuesto la refundación de la más importante alianza defensiva del mundo. En esta refundación se han replanteado, y se han reafirmado, las raíces que dieron lugar a su fundación, y también se han reorganizado todas sus estructuras. Es muy importante que esto se debata en un momento en el que la principal amenaza que tienen las sociedades democráticas occidentales, los pueblos libres, es el terrorismo, esa terrible y latente llaga que los españoles tenemos abierta desde hace más de veinticinco años.

1. El origen de la Alianza Atlántica

El Tratado del Atlántico Norte, suscrito en 1949 en Washington, vino a poner coto al avance hasta ese momento absolutamente inexorable de la Unión Soviética y de lo que luego se forjaría como el Pacto de Varsovia. Hasta 1945, y aprovechando el transcurrir de la Segunda Guerra Mundial, Rusia había ido anexionando partes de territorio que hoy vuelven a ser naciones libres, europeas o de futuro próximo europeo. La URSS, a su vez, constituyó hasta 1948 una serie de enclaves en Estados que en otro tiempo fueron libres y que pasaron a formar parte de lo que luego se conoció como el “Telón de Acero”. La reacción de los occidentales tuvo como consecuencia la fundación del Tratado del Atlántico Norte, que se constituyó sobre dos ejes fundamentales:

1. Aglutinar la fuerza de los Estados que defienden la democracia como la forma política de la libertad.
2. Hacer una alianza de carácter geopolítico, con unas estructuras de fuerza y de mando de carácter geoestratégico. Así, durante los años que transcurrieron entre 1949 y 1989, la Alianza estuvo presidida en su concepción estratégica, en su estructura de mandos, en su despliegue de fuerzas y en sus capacidades militares por esa visión geopolítica y geoestratégica.

A partir de la caída del Muro de Berlín carecía de sentido mantener una Alianza sustentada sobre estos pilares y se hacía imprescindible revisar su utilidad.

2. La revisión estratégica ante los nuevos riesgos

Ya en la Cumbre de Washington, en 1989, se produjo el gran debate sobre la revisión estratégica de la Alianza Atlántica. Se contemplaron nuevas amenazas y riesgos a los que debía hacer frente, e incluso darles cobertura fuera de su área. En 1999 se rompe el esquema estrictamente geopolítico que venía cuestionándose desde 1989.

El 11 de septiembre de 2001 vino a declarar periclitado el sistema hasta ese momento en revisión, pero todavía vigente. Se vio claro desde Europa, y también por fin desde Estados Unidos, que la Alianza necesitaba refundarse sobre los valores que sustentaron la suscripción de su tratado fundacional, la defensa de la libertad y de la forma política democrática. Y hacerlo frente a la amenaza, no ya asimétrica, sino inminente, que tienen los ciudadanos de las naciones libres, el terrorismo, con o sin armas de destrucción masiva.

En efecto, desde aquella fecha, las cosas han funcionado con la suficiente celeridad y flexibilidad como para que en Praga se haya refundado una alianza que ha podido integrar a siete países en los que obviamente no concurren todos los requerimientos militares que se debieran cumplir para ser miembros de la Alianza Atlántica, que no hubieran pertenecido cinco años antes. Es más, creo que si no hubiese existido el 11 de septiembre, y lo digo lamentando aquel atentado desde lo más profundo de mi alma, seguiría pendiente el debate sobre si los países bálticos cumplían o no todos los requerimientos militares.

Desde entonces se vio que lo que había que subrayar era la afinidad ideológica, axiológica, la apuesta por el sistema democrático como forma política y como forma de vida. En consecuencia, ha sido posible ampliar a siete países esa alianza y poner las últimas fronteras, si es que pueden llamarse así, de la Alianza en el extremo Este del territorio del Continente europeo. A su vez, desde el verano de 2002 se han iniciado conversaciones con Rusia, reactivando un acta fundacional que permite que se sienten los países de la Alianza con los representantes de Rusia, y se desarrollen ahora entre Rusia y los países del Tratado del Atlántico once programas diferentes.

3. Las consecuencias de una concepción democrática y defensiva de la refundación

Esta concepción refundadora de la Alianza Atlántica, una visión distinta, axiológica, democrática y defensiva, ha tenido y tiene en la actualidad consecuencias operativas y consecuencias militares.

3.1. Un único concepto de terrorismo a ambos lados del Atlántico

La propia asunción de un concepto militar del terrorismo por el Comité militar de la Alianza supone un mismo concepto de terrorismo de los países que formamos la alianza a ambos lados del Atlántico. Es el único concepto de terrorismo uniforme entre Estados Unidos y Canadá y los países europeos. Hasta

ese momento, el terrorismo se había contemplado por los países europeos con una perspectiva fundamentalmente interior, de forma que tanto en Alemania por la parte de la Baader Meinhof, en Italia por las Brigadas Rojas, en España por ETA, en Gran Bretaña por el IRA, etc., los países europeos han contemplado el fenómeno terrorista como un problema policial y judicial.

Estados Unidos, por el contrario, hasta el 11 de septiembre, y aún después, contempló siempre el terrorismo como un ataque exterior, en el extranjero, por fuerzas que eran capaces de poner bombas en sus embajadas o atacar a sus barcos lejos del territorio norteamericano. El 11 de septiembre no vino sino a reafirmarles en esa posición. Fue un ataque desde el exterior, como contempló la propia Alianza Atlántica al proclamar la vigencia, por primera vez, del artículo quinto, y en consecuencia de el Casus Federic de la legítima defensa aliada. Por ello Estados Unidos contemplaba el terrorismo como algo que había que encarar por las fuerzas militares, cuyos responsables debían ser y deben ser enjuiciados por Marcial Law, por tribunales militares.

Esta asimetría en la contemplación del fenómeno terrorista entre Estados Unidos y los países europeos se ha superado venturosamente en Praga, y es importantísimo, especialmente para España. Y por eso yo aprovecho esta tribuna para subrayarlo. El terrorismo se considera por la Alianza Atlántica, Estados Unidos, Canadá y Europa como toda utilización o amenaza de utilización ilegítima de fuerza contra los individuos o los sectores que integran las poblaciones para tratar de coaccionar a sus Gobiernos, impulsados por una organización que esté motivada con carácter ideológico, religioso o político. Ésa es la definición que figura en el punto F del anexo B del MC472 de la Alianza Atlántica.

3.2. Medidas judiciales, policiales y defensivas para proteger el Estado de Derecho

Para combatir ese terrorismo, que es común a los dos lados del Atlántico, se pueden utilizar, y de hecho se establecen en el mencionado programa de acción de la Alianza, medidas antiterroristas. Por tanto, medidas defensivas, también medidas agresivas dentro y fuera de área. Se debe poner en común la inteligencia y los servicios de información de los distintos países, avance también fundamental que hay que saber aprovechar en España, y puedo garantizar que el Gobierno está estudiando con el máximo detenimiento para lograr la máxima utilidad en beneficio de la lucha contra el terrorismo de ETA.

Esto no significa en modo alguno que vaya a militarizarse la lucha contra el terrorismo. Quiere decir que el terrorismo es una amenaza contra las raíces del Estado, contra la libertad del individuo, contra la dignidad de la persona, contra su manifestación en el derecho al voto, contra el Estado democrático, porque el terrorismo sólo cree en la violencia como medio de expresión de sus ideas, sólo cree que el Estado está para conquistarlo o para utilizarlo en el exterior, como ocurrió en el caso afgano para la lucha por sus supuestos "ideales".

Pues bien, si el terrorismo ataca las raíces del Estado, es natural respuesta del Estado utilizar todas las capacidades que tiene a su disposición para luchar contra el terrorismo, que pueden ser, lógicamente, las capacidades policiales y judiciales. Las propias del Estado de Derecho. Cuando la amenaza suponga la

utilización de organizaciones armadas que se refugien en aparatos estatales, las medidas pueden incluir la utilización de las fuerzas armadas; fue el caso del régimen talibán o de los Rouge State.

3.3. Las nuevas capacidades y estructuras

3.3.1. Desplegabilidad, interoperabilidad y comunicaciones integradas

Todos los factores descritos influyen como en cascada en la estructura de mando y de fuerzas y en las capacidades. Las capacidades necesarias para luchar contra este tipo de amenaza ya no son las brigadas mecanizadas del centro de Europa. Para ir a Afganistán lo que se ha demostrado necesario es la capacidad de despliegue, la interoperabilidad entre las distintas fuerzas de la Alianza, sistemas de comunicación integrados, munición de precisión y de precisión guiada. Es necesario el reabastecimiento tanto en vuelo como, si es necesario, en el mar. En suma, despleabilidad, inteoperabilidad y comunicaciones integradas. Eso supone una directiva de capacidades en las que España tiene un protagonismo liderante en alguno de sus grupos, que ha de repercutir sobre las capacidades de los países de la Alianza. Más material MBQ, químico, radiológico, más capacidad de despliegue aéreo y naval. Nosotros estamos en la 400M y hemos puesto en marcha un proyecto del buque de gran desplazamiento estratégico, multifacético, multifuncional. Eso supone mayor integración de las comunicaciones. De está poniendo en marcha el plan de integración de las comunicaciones, el Plan CIS, que es magnífico.

3.3.2. Las estructuras de mandos y de fuerzas

Esto supone un cambio no sólo en la concepción de las capacidades, sino también en la estructura de mandos y de fuerzas. Se necesitan unas fuerzas desplegadas, flexibles, interoperables, pero también unas estructuras de mando no territoriales, como los cuarteles subregionales de Retamares y otros nueve en el continente europeo. Sin ninguna duda, la noticia más importante de los últimos años para las Fuerzas Armadas es que se haya reconocido el primer cuartel de alta disponibilidad –es el que mejores calificaciones ha obtenido de toda la Alianza Atlántica- en Bétera, en Valencia, que refleja una nueva mentalidad de nuestras Fuerzas Armadas, y, sobre todo, un reconocimiento como una nueva realidad por todos los países de la Alianza. También hay que destacar el Castillo en Rota como cuartel general naval y esperamos mantener el centro aéreo de control de Torrejón. Y desde luego nos gustaría la transformación de Retamares en un mando estratégico, sería excesivo en el primer nivel o funcional, en su caso compartido con alguno de los países aliados en Europa.

COLOQUIO

- Ángel Expósito (director de Europa Press). ¿Qué nos puede decir sobre la actuación de las Fuerzas Armadas en el caso del Prestige?

- Federico Trillo. En estos momentos las Fuerzas Armadas desplegadas participan en las operaciones en Galicia. La alta disponibilidad significa que se puede contar con los efectivos que están en un lugar distinto al de aquel en el que son necesarios, en el teatro de operaciones en plazos que van de una semana a cuarenta y ocho horas. Por ejemplo, en este momento se encuentran desplegados en el Norte, en Galicia y en Gijón de momento, dos importantes buques anfibios. El buque Galicia, que tiene una enorme capacidad de transporte de material y de hombres para actuaciones anfibas está centrado en el parque natural, frente a Vigo, de las Islas Cíes. Y cuando la marea llegó a Finisterre, a la Costa de la Muerte, ahí estuvieron los marineros de todas las Escuelas de El Ferrol y los soldados del Ejército de Tierra, de la Capitanía General del Norte y de la Brigada Aerotransportada.

Muchos de los periódicos que han negado en los últimos días su presencia, anteriormente habían publicado material gráfico con nuestros soldados y marineros limpiando las playas de Finisterre. Lo que ocurre es que, desgraciadamente, la marea negra tiene distintas oleadas, y la que produjo en segunda oleada llegó a las Rías Bajas y antes a las Islas Cíes. En ese momento, en el Consejo de Ministros que reunió el Presidente Aznar, se tomó la decisión de enviar con carácter urgente las unidades anfibas que tienen su base en Rota al Norte para hacerse cargo del parque natural. La capacidad de nuestras Fuerzas Armadas permitió que en muy poco tiempo estuvieran allí las unidades de Rota; dos buques de la Armada una capacidad de despliegue que hace unos años no se podía imaginar. Hoy están funcionando el Galicia en las Cíes y el Pizarro en Gijón. En aquellos lugares que no son accesibles por los voluntarios o por el personal de Tierra, en los que por su situación especialmente escarpada o por tratarse de islas no es fácil la llegada de las expediciones normales, son necesarios los buques y el material anfibio.

Esas labores, que han sido realizadas en los últimos días en gran medida por unos voluntarios ejemplares que han dado a España y al mundo una lección de solidaridad, están desde el día 8 de diciembre complementadas con un total de 6.800 efectivos, además de los buques y los más de 15 aviones que están en la zona, y de los buques no anfibios que vigilan las 200 millas, o que están sencillamente vigilando la costa o contribuyendo en costa a las labores de limpieza. En síntesis, en labores de prevención en el propio mar, labores militares dentro de la crisis. Están todos los buques de la zona marítima del Cantábrico, más los de la Escuela Naval, más los dos buques anfibios Galicia y Pizarro. A su vez, reforzados desde el día 6 con 15 aviones del Ejército del Aire para observación, los que ya inicialmente desde el primer momento hubieron, en funciones de observación, complementando a los de mar. Dicho esto, desde el día 6 estamos desarrollando planes de operaciones para que el relevo pueda producirse si arribara una tercera marea. De forma que tienen, vuelvo a ratificar lo que ayer hacía el Presidente del Gobierno de todos los españoles en televisión.

Los gallegos tienen que tener la absoluta garantía de que todos los medios disponibles por el Estado van a estar a su disposición permanentemente. Los han tenido, los tienen y los van a tener con toda garantía.

- A. E. ¿Es verdad que usted ofreció estas tropas al principio de la crisis y que por parte del Delegado de Gobierno o de quien coordinara la acción se rechazó en un principio esa ayuda, y de ahí el motivo por el cual se ha llegado tarde?

F. T. En primer lugar, no se ha llegado tarde. Me parece una obviedad tener que subrayar que el Gobierno es el primero en lamentar la desgracia y la catástrofe, y me parece una evidencia, ya cruel, tener que recalcar que no es el culpable de la catástrofe, porque esto parece un sarcasmo. En cualquier caso, los políticos estamos para asumir responsabilidades. Yo soy el responsable de Defensa y, por tanto, el responsable del área. Lo que no puedo hacer es negar la realidad. Las Fuerzas Armadas han estado desde el primer día en la crisis. Si no ha habido más, es porque no se ha considerado necesario que hubiera más en aquellos primeros momentos.

Hay que pensar que entre la llegada de la primera oleada a Finisterre y la llegada de la segunda transcurre al menos una semana. En consecuencia, hay varios días en que no se considera necesario que haya más efectivos. Pero desde el primer momento todos los efectivos de las Fuerzas Armadas, por indicación del Presidente y con conocimiento del Vicepresidente, han estado a disposición de la crisis en Galicia.

- A. E. ¿Cree que el Gobierno aún tiene tiempo para recuperarse de la imagen de ineficacia acumulada estos días de cara a las próximas elecciones municipales?

- F. T. La crisis es demasiado seria como para medirla en términos de crédito electoral. Francamente, yo comprendo que se tenga que formular así por quien la haya formulado, pero no la puedo contestar en los mismos términos. El Gobierno, ni se ha movido ni puede moverse en funciones de rédito electoral alguno. Ojalá ese parámetro hubiera sido tenido en cuenta por todos. Ya he dicho que me parecía injusto, cuando los soldados estaban enfangados de fuel desde el primer día, que no se reconociera su participación, que sencillamente era una injusticia.

Pero dejémoslo ahí respecto al principal partido de la oposición. Me parece que si tengo hoy que denunciar algo, no ya como electoralista y oportunista, sino una afirmación que se debería retirar inmediatamente, son las palabras de Beiras, el líder del Bloque Nacionalista, hablando de que si el Presidente del Gobierno visita la zona puede haber muertos. Eso ya no es que sea electoralismo, eso demuestra que hay algunos que han querido rentabilizar una catástrofe nacional en función de sus intereses electoralistas y de sus intereses partidistas. Y en el caso del señor Beiras citando a los muertos, es además una confesión paladina de dónde realmente están algunos dirigentes del Bloque. Y él mirando siempre, con uno de sus ojos al menos, a la violencia y a la solución violenta.

- A. E. ¿No cree que debe articularse mejor la protección civil?

- F. T. Creo que todos estamos aprendiendo las lecciones, algunas muy amargas, de la crisis del Prestige y que todos debemos emprender una reflexión sobre el marco regulador de las crisis civiles en nuestro país. En estos años, en la Unión Europea, desde comienzos de 2000 hasta la actualidad, uno de los campos en donde sí se ha avanzado mucho, no tanto en lo militar, pero sí en la política europea de seguridad y defensa, es en la gestión civil de crisis. Se ha avanzado mucho porque los países nórdicos por su carácter y su educación, en muchos casos neutralista, están siempre más volcados a estos aspectos que a la soluciones estrictamente militares.

- Ignacio Ruiz-Jarabo (Presidente de la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales). ¿Qué opina el Ministro de Defensa de un país desarrollado sobre la afirmación de algunos líderes socialistas respecto a que si ellos gobernasen en este país habría menos fragatas y más escuelas?

- F. T. Eso habría que preguntárselo a la antigua empresa nacional Bazán, quizás dentro del holding que usted preside, y que hoy se llama Izar. No hace falta ser como yo, de ancestros gallegos, o de Cartagena o de Cádiz, para saber que la crisis del sector naval de los años setenta y ochenta era tan patente que tuvieron que cerrar muchos astilleros privados y sufrieron pérdidas enormes los astilleros públicos.

Pues bien, hoy la empresa nacional Bazán ha podido incorporarse a Izar y a Astilleros Españoles, yo creo que en condiciones asimétricas a favor de Bazán, porque tiene y mantiene puestos de trabajo que tienen garantía hasta dentro de veinte años. Tiene la contrata de cuatro fragatas F-100 para la Armada española, la contrata de cinco fragatas semejantes F-100 para la Armada noruega, tiene la aportación tecnológica para el sistema Aegis en esas fragatas y la posibilidad en exclusiva, para toda Europa, de incorporarse al escudo de defensa antimisiles, la mejor capacidad de desplazamiento y el buque más aerodinámico de cualquier marina europea, reconocido por todos, y la capacidad de engrosar los miles de puestos de trabajo que junto con las demás industrias de defensa están manteniendo el empleo y a millares de familias en todo el territorio nacional. Jugar en esta cuestión con “los cañones y la mantequilla”, el viejo ejemplo de Samuelson, es una irresponsabilidad.

Cualquier país serio que se precie tiene que tener industrias capaces de proporcionar factores de defensa, que contribuyen al mantenimiento de puestos de trabajo y al componente de I+D de doble uso de este país de manera muy significativa al mismo tiempo relanzan la presencia industrial y también defensiva de España en el mundo. Por tanto, no puedo admitir esa afirmación de manera alguna.

- A. E. Periodistas de Reuters y de France Press preguntan por el papel que podría jugar España en una posible guerra contra Irak.

- F. T. Quiero insistir en que no contemplamos un ataque inminente, unilateral e injustificado de Estados Unidos contra Irak. Probablemente Estados Unidos ha cometido errores de explicación del problema de Irak entre agosto y noviembre de 2002, pero está tratando a marchas forzadas de corregir esos errores de comunicación y hacer comprender al menos los tres siguientes puntos de su política.

En primer lugar, nunca se han hecho preparativos para un ataque inminente. El Jefe de Estado Mayor de la Defensa y el Jefe de Estado Mayor conjunto pueden ratificar que no ha habido en ningún momento indicios de movimiento de tropas, de fuerzas o de efectivos que pudieran hacer pensar en un ataque inminente a Irak. En segundo lugar, tampoco se quiso nunca un ataque unilateral, como se ha dicho por los representantes de Reuters y de France Press. No se ha hablado nunca de un ataque de Estados Unidos contra Irak. Estados Unidos ha hablado siempre de formar una coalición que vele por las resoluciones de Naciones Unidas en relación con la detentación y proliferación de armas de destrucción masiva. Para ello han informado en distintos foros a sus aliados. Es verdad que en el mes de agosto aún no lo habían hecho. Pero lo han hecho luego, tanto en la Cumbre del Ministro de Defensa de la OTAN en Varsovia como en Praga, así como en el Comité Militar o en el Consejo Atlántico en todas y sucesivas convocatorias de cada semana en Bruselas.

Tanto los norteamericanos como los británicos han presentado evidencias de que Sadam Hussein está en posesión de armas químicas y bacteriológicas que pueden alcanzar hasta el Mediterráneo medio y, por tanto, dañar no sólo a sus propios ciudadanos y a sus vecinos, sino a países digamos de nuestro entorno.

En cuanto a la afirmación de que es una guerra injusta, sin causa, no es así. Estados Unidos quiere demostrar que se mueve dentro del ámbito de las resoluciones de Naciones Unidas. Ha aceptado las resoluciones en el formato propuesto por Francia, mediando con los aliados, ahora rusos. Ha sacado la resolución por unanimidad del Consejo de Seguridad. Subrayo por unanimidad, incluyendo a Siria. Ha logrado el cambio de posición de países como Arabia Saudí y Turquía. Por tanto, está tratando de formar una coalición que haga saber al régimen tiránico de Irak que Occidente y sus aliados, los países islámicos moderados o democráticos, no estamos dispuestos a que sigan ampliándose las capacidades de amenaza contra nuestros ciudadanos de quien ya ha demostrado ser un tirano en dos ocasiones: en la guerra Irán-Irak, con cientos de miles de muertos durante años, y en la invasión de Kuwait.

Cuando el presidente Aznar se refiere reiteradamente a que no tiene duda de en quién ha de creer entre Sadam Hussein y Estados Unidos, se ironiza mucho con esa afirmación, pero se olvida que Sadam Hussein ha roto el orden internacional de manera constante, violenta, y que tiene muchos millares de muertos a sus espaldas, que no es un sujeto en ningún caso fiable. Y que la obligación de quienes gobernamos los países occidentales es hacerle saber que o respeta el Derecho de las naciones civilizadas y no contribuye a la proliferación de armas de destrucción masiva, que arriesgan la vida y la salud de nuestros ciudadanos, o tendrá que aceptar las consecuencias del orden internacional.

- A. E. ¿Cómo se enlaza el nuevo papel de la OTAN en la lucha contra el terrorismo con fenómenos terroristas más locales o nacionales, como ocurre con ETA en España?

- F. T. Creo que lo puedo definir con un solo ejemplo. En la Cumbre de Varsovia, en el Consejo de Ministros de Defensa, supe que acababan de asesinar por medio de una bomba trampa -todas las bombas son trampas, pero en este caso estaba detrás de una pancarta- a un guardia civil y que habían malherido a otro. En ese momento estábamos debatiendo el nuevo concepto de terrorismo de la Alianza, el concepto de terrorismo de la Alianza al que me he referido. Pedí que se hiciera un comunicado de condena por los Ministros de la Alianza Atlántica; alguna vez ya se había logrado, pero nunca se había hecho un comunicado en el que se dijera que se apoyaban absolutamente todos los esfuerzos del Gobierno de España y sus instituciones por luchar contra el terrorismo de ETA hacia la Alianza Atlántica.

La Guardia Civil, que ha desempeñado funciones de misiones humanitarias y de mantenimiento de la paz en los Balcanes y que puede hacerlo en otros muchos lugares del mundo, porque es un cuerpo enormemente prestigiado justamente en este tipo de misiones, es considerada por todos los aliados como fuerzas de la Alianza, lo que no era siempre así. Esto significa no sólo que hayamos creado una conciencia del terrorismo, que a nosotros nos ataca desde hace veinticinco años, homogénea en los dos lados del Atlántico. Es que ya, por ejemplo, nadie considerará en algunos círculos neoyorquinos de formación de opinión a esos miserables asesinos "patriotas" vascos, como ha ocurrido hasta hace muy poco tiempo. Por tanto, tendremos acceso y pondremos a disposición de nuestras Fuerzas de Seguridad los medios de información y de inteligencia de países tan importantes como Estados Unidos o Gran Bretaña.

Si a su vez eso se complementa con el brazo de la lucha interior en el espacio policial y judicial común europeo, que en pulso de la Presidencia española se ha logrado en los seis primeros meses de 2002, creo que es muy importante el saldo contraterrorista, contra ETA, con el que se cierra el año.

- A. E. Quería preguntarle por uno de los problemas que creo que es de los más acuciantes que tiene el Ejército: la falta de personal. Hemos visitado en muchas ocasiones unidades que están trabajando al 50% de efectivos. Tenemos barcos y submarinos con dotaciones reducidas, con sobrecarga de trabajo. Se acaba de aprobar el reglamento para incluir inmigrantes en las Fuerzas Armadas. Hay una publicidad en los medios que quizás no da todos los frutos que se quisiera. ¿Qué va a hacer el Ministerio para resolver este problema acuciante de personal en las Fuerzas Armadas?

- F. T. Me permitirá que no comparta alguno de sus planteamientos. Alguna de las unidades puede estar en esa tasa de cobertura, otras están al 100%, otras están al 80%, otras están en condiciones de relevo total. El Congreso y el Senado, que estudiaron la finalización del servicio militar y el sistema de completa

profesionalización, hablaron de un desideratum entre 102.000 y 120.000 efectivos como total de soldados y marineros de unas Fuerzas Armadas profesionales. Mi opinión sincera es que es un número exagerado, pero no porque no se consiga, que obviamente no se consigue, sino porque no es necesario. Vamos a ver primero qué es necesario, que es de lo que yo tengo que ocuparme, luego de qué tenemos y finalmente qué nos falta.

Sobre qué es necesario, si se encargara a un diseñador de juegos que pusiera en el ordenador las tres hipótesis más, digamos, "compulsivas" para la defensa de España de manera simultánea, se tendrían que meter las siguientes: un supuesto de defensa nacional, por ejemplo, por el flanco sur, como alguien ha sugerido, aunque yo creo está cubierto por la Alianza. Supongamos que al mismo tiempo se produce un supuesto de defensa colectiva, es decir, algunos de los que se aquí se han mencionado o algún otro que se pueda imaginar. Es decir, tendríamos que tener desplegados, como ahora, más de 3.000 efectivos en operaciones de paz y humanitarias. Tendríamos que contar, al menos, con un cuerpo de Ejército de 70.000 efectivos para hacer frente a las necesidades de la defensa nacional, y aún nos restarían otros 40.000 efectivos para contribuir, que no nos piden tanto, nos piden la mitad, a un supuesto de defensa colectiva con el total de los que tenemos ahora, 75.000.

Es difícil pensar que sean simultáneamente requeridos, pero nada es imposible -y menos después de lo que hemos visto en el Prestige-, pues aun en ese caso estaríamos hoy en condiciones de satisfacer las necesidades de la defensa nacional y colectiva, sin necesidad de priorizarlas, compatibilizándolas simultáneamente. Mi preocupación, la del Gobierno, y del Gemat y el Gemacón, y del Secretario General de política de defensa es que los españoles se sientan seguros y protegidos, y eso está garantizado. Por tanto, la primera conclusión es que, a mi juicio, ese número está sobredimensionado.

La segunda cuestión es que ese número no calcula adecuadamente un factor importantísimo -que quiero anunciar que está siendo el factor decisivo de mis negociaciones con el Partido Socialista- que es la tasa de encuadramiento, porque no tiene en cuenta que parte de los efectivos totales de tropa y marinería han de computarse y formarse como personal especializado, suboficial muy especializado, que compute como cuadro de mando, de forma que vaya tendiéndose al equilibrio entre el personal de tropa de marinería y los cuadros de mando. En contra de lo que pudiera parecer, el principal partido de la oposición no está pidiendo que se reduzcan los cuadros de mando, sino que se vaya al 50%. Lo cual no quiere decir que el Partido Socialista quiera incrementar el número de generales, sería demagógico y fácil por mi parte decir eso. No es verdad. Lo que está diciendo, y por eso estamos hablando de que necesitamos equilibrar, como ocurre en el Ejército de Estados Unidos y en el Ejército británico, es que en España haya una más adecuada dotación de profesionales especialistas en los niveles de suboficiales. La segunda conclusión, por tanto, es que la tasa de encuadramiento debe mejorar.

El tercer asunto es si es necesario ir a un número fijo. Yo creo que no porque tenemos que hacer que el sistema, que apenas lleva un año de funcionamiento pleno, pueda dar de sí e ir estudiándolo en el tiempo en función de las necesidades de la defensa nacional a las que acabo de referirme, de las disponibilidades presupuestarias de cada Gobierno, que se fijen anualmente en el

parlamento debatidamente o concordadamente con la oposición y de las capacidades que pueda proporcionar la sociedad.

Sobre este último aspecto hay que decir que fue muy importante la aportación en los primeros llamamientos al nuevo servicio militar profesional, pero naturalmente la bolsa de aspirantes se ha ido reduciendo en la medida en que se han ido incorporando. Además en principio no se calculó adecuadamente la proporción entre el personal nuevo que se incorpora y el drenaje que se realiza por el personal que abandona al finalizar sus compromisos voluntarios de dos, cuatro, seis u ocho años, de forma, que hasta el año 2002 no hemos tenido superávit en ese número. Cuando se ha hablado este año de que se ha alcanzado por primera vez un superávit de ochocientos setenta, algunos han dicho, de manera ya no demagógica, sino ignorante, que sólo habíamos reclutado 870. No es así. Se han reclutado 9.870, que por primera vez superan en 870 a los que han finalizado su compromiso. Es decir, es un sistema en el que hay que tener en cuenta los flujos de las incorporaciones, las retenciones y las salidas a la sociedad civil.

Ha ido bien la retención, por eso tenemos este año superávit, porque hemos conseguido casi el 80% de la retención. También han ido bien, por no decir muy bien, las salidas profesionales. Entre el 50% y el 60% de las plazas de la Guardia Civil son para soldados y marineros profesionales, y más de 2.000 puestos de trabajo se están ofertando por las organizaciones empresariales de toda España, tras haber planificado previamente con las federaciones patronales de las distintas Comunidades Autónomas o regiones que se hará una bolsa de trabajo conjunta entre el Ministerio de Defensa y la patronal para que tengan salidas profesionales, desde personal especializado en conducción de vehículos pesados a seguridad privada, porque también al tiempo estamos cuidando la formación profesional, universitaria o de bachiller de los soldados y marineros. Sin embargo, el tema de las incorporaciones no ha ido tan bien. Por tanto, necesitamos un empuje adicional, un plan de acción para promover las incorporaciones el año 2003 que se que pondrá en marcha a partir de enero.

Ahora bien, la conclusión de todo ello es que todo el mundo puede estar tranquilo. Los intereses de los españoles, sus libertades y derechos fundamentales están garantizados por las Fuerzas Armadas Profesionales, que cuentan con 75.000 efectivos de marinería y de soldados y con 48.000 cuadros de mando que cumplen a la perfección, como se ha podido comprobar en julio de 2002. Se puede comprobar en Bosnia, Kosovo, Macedonia o Afganistán, o en los distintos puntos en donde desarrollamos nuestra solidaridad con el mundo libre.

- Miguel González (periodista de *El País*). ¿Qué va a ocurrir con el cuartel de Retamares? Acaban de certificar el cuartel de Valencia, pero hay que tener en cuenta que este cuartel lo pagamos los españoles, por tanto, es algo que España da a la Alianza, mientras que el cuartel de Retamares podemos decir que nosotros se lo damos a la Alianza, pero la Alianza lo financia.

Y volviendo al tema del Prestige, quería comentarle, por ejemplo, que el Instituto francés ha cogido una muestra del fuel del Prestige y ha hecho una prueba de laboratorio, sometiéndolo a la misma temperatura y a la misma presión, y ha dicho que no se congela, o que el Gobierno portugués ha puesto boyas con transmisores vía satélite en las manchas para saber exactamente dónde están.

También en la prensa se ha publicado que han traído una plataforma de Noruega para recoger fuel del mar, y el propio Gobierno autónomo vasco está dotando embarcaciones con motores y con un sistema para poder recoger fuel. ¿Es que el Gobierno español no puede hacer todas estas cosas que están haciendo Francia, Portugal, e incluso un Gobierno autónomo? ¿Por qué todavía no tenemos ni hemos improvisado embarcaciones capaces de recoger fuel y tenemos que estar dependiendo de las que vienen de otros países?

- F. T. El problema último que ha planteado yo creo que es el más inminente. Es decir, el Gobierno español cuenta con muchos de los medios que usted ha citado y ha podido concertar todos los medios que ha encontrado disponibles en el resto de Europa. El Ministro de Defensa portugués me ha comunicado que iba a situar, junto al buque noruego que nosotros tenemos en la zona del hundimiento para la extracción y el recogimiento del combustible vertido, una plataforma noruega de semejantes características. Por tanto, es una labor que desde el primer momento estamos haciendo de manera coordinada y conjunta con los portugueses.

Los buques que está poniendo el Gobierno vasco no sé cuáles serán, pero desde luego, y usted probablemente lo sabe mejor que nadie, la Armada española ha puesto todos los que tiene a su disposición en el Cantábrico. Y que Sasemar tiene todas sus unidades operando en zona. Desde luego, si son necesarios más por una desgraciada tercera marea, pues serían puestos más. El Gobierno ya ha dicho que todo lo que haya disponible, tanto de España como del resto de Europa, va a ser puesto a disposición para luchar contra la marea. No tenga ninguna duda de que va a ser así.

También el Ejército está colaborando en las tres Comunidades Autónomas del Cantábrico, donde han llegado manchas más dispersas. Lo están haciendo en Asturias no sólo unidades del Ejército de Tierra, procedentes de la BRILAT, sino también el propio buque Pizarro, como antes he dicho. Lo están haciendo procedentes de Burgos, de la propia BRILAT en Cantabria. Y lo están haciendo procedentes de los cuarteles del País Vasco, a cuyas autoridades desde aquí me gustaría llamar al entendimiento y a la colaboración, porque el Ejército está para ayudar, y sería muy triste que al final no pudieran cumplir su misión o no se les considerara adecuadamente, en el País Vasco.

En cuanto a Retamares, hay en este momento en el nuevo diseño de mando de la Alianza tres niveles. El primer nivel es el nivel estratégico, en el cual sólo permanecerán dos cuarteles generales, realmente uno estratégico y otro funcional. La estructura funcional va a permitir que el mando del Atlántico se dedique sobre todo a funciones de doctrina y entrenamiento, lo cual permitirá que los oficiales y jefes de los ejércitos europeos puedan seguir adquiriendo o poniendo en común sinergias con los ejércitos más avanzados del mundo, que como es sabido son los de los Estados Unidos. En el segundo nivel España no tiene mando todavía. En el tercer nivel, o mandos componentes y mandos de fuerza, se encuentran el cuartel general de alta disponibilidad desplegable de Bétera y el cuartel general del buque Castilla.

Entre uno y otro se situaría el cuartel de Retamares, que antes era mando territorial, es decir, mando subregional, distinción y categoría ésta que desaparece. España no sólo está negociando en el seno de la Alianza Atlántica, en el Consejo Atlántico y a través de nuestra representación permanente, tanto

diplomática como militar, por la permanencia de Retamares, sino que personalmente ha sido el objeto quizás más insistente de mi visita al Departamento de Defensa de Estados Unidos la utilización del cuartel general de Retamares bien como mando componente, bien como mando que pueda compartirse con algún otro mando europeo, aunque sea en país distinto. Lo que sucede es que a pesar de que ha circulado algún papel en el que ya aparecen las banderas nacionales en los cuarteles de segundo y tercer nivel, en el Pentágono me desmintieron la validez de tal papel, que puede responder a intereses siempre legítimos, pero no de todos, sino de algún país aisladamente. Por tanto, no puedo llegar más allá.

- A. E. ¿Hasta qué punto pueden influir las presiones de Francia y Alemania en el contrato de los helicópteros de ataque? ¿Cuándo se tomará una decisión?

- F. T. Aquí hay dos grandes ofertas. Una es europea y la otra es norteamericana. Las dos son ofertas muy estimables. Las dos tienen ventajas e inconvenientes, tanto desde el punto de vista operativo como desde el punto de vista industrial. Y las dos están siendo examinadas muy detenidamente por el Gobierno que tomará una decisión entre finales de 2002 y principios de 2003.